

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Estratificación social y género.

Autora: Gabriela V. Gómez Rojas.

Cita:

*Autora: Gabriela V. Gómez Rojas (2004). **Estratificación social y género.** VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/424>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Estratificación social y género¹

Autora: Gabriela V. Gómez Rojas²

1. Introducción

El presente trabajo muestra los primeros avances en mi trabajo de tesis doctoral que aborda un tema poco explorado en los estudios sobre la estratificación social: la incorporación de las mujeres- que no son jefas de hogar- en los esquemas de medición de las clases sociales.

Los estudios de estratificación cuya unidad de análisis es el hogar, han tendido a establecer la posición de dicho hogar dentro de la estructura social independientemente de las características laborales de las mujeres (cónyuge o pareja del jefe) excepto en los casos en que los hogares carecen de jefe varón y por tanto se toma como referente a la jefa. En muchas oportunidades cuando se realizan estudios sobre Estratificación Social, la duda que surge es qué aspectos de la realidad social se está dejando de lado cuando no se consideran a las mujeres.³

No existen por el momento suficientes estudios empíricos que hayan considerado esta cuestión, en la Argentina. Solo Jorrat (2000) ha efectuado algunas indagaciones sobre la homogamia (homogeneidad) educacional y

¹ La autora agradece la colaboración en el procesamiento del Lic. Flabián Nievas y del Lic. Eduardo Donza.

² Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales UBA, e-mail:gomezrojas@studium.com.ar

³ Nótese que en muchos de los estudios de estudios de estratificación social por encuestas, la unidad de análisis es el individuo y no al hogar.

ocupacional entre los encuestados y sus cónyuges en los estudios sobre Estratificación.

Algunos interrogantes que pretenden responderse mediante este primer abordaje son: ¿Es lógico que un hogar en el que un trabajador que está unido a otra trabajadora posea la misma posición de clase que aquél constituido por un trabajador y su pareja ama de casa?. El hecho de haber elegido un solo referente del hogar, ¿ha producido o no una clasificación inadecuada de dichos hogares en los distintos estratos de clases?.

Si bien no es el objeto de esta ponencia, aún cuando se encuentre que al considerar los empleos femeninos no se evidencian mayores problemas en la clasificación de los hogares, resulta de interés conocer cómo queda definida la composición de dichos estratos al tomar en cuenta las ocupaciones de ambas personas del hogar, considerando las diferentes implicancias sobre las condiciones de vida del hogar que resulta de poseer dos miembros que generan ingresos.

. 2. Algunos antecedentes conceptuales del problema a investigar

A partir de la creciente inserción de las mujeres en el mercado de trabajo, se ha dado a discutir cómo incorporarlas en las investigaciones referidas al análisis de las clases sociales y a la estratificación social. Surgieron así diferentes posturas, aquellas posiciones que defienden la perspectiva tradicional sostienen que la misma no muestra problemas de subestimación o sobreestimación de algunos estratos sociales. Sorensen (1994) en su racconto de los distintos enfoques sobre los estudios de estratificación, señala que la

concepción compartida por los mismos ha sido considerar al hogar como unidad de estratificación. Esto implica que se asume que los miembros de un mismo hogar (varones, mujeres e hijos) son iguales y poseen intereses similares, el mismo estándar de vida y comparten las mismas probabilidades de vida. Esta concepción asume entonces que la posición en una clase social no esta afectada por la naturaleza de los roles económicos de las mujeres y los varones. Más aún la posición en una clase de las mujeres es independiente de su propio estatus en el empleo, y la posición del hogar no está afectada por las características laborales de las mismas. Así la posición de dicho hogar resulta la misma en el caso de que la cónyuge o pareja sea una ama de casa o una profesional. Asimismo las mujeres- para quienes sus carreras profesionales son importantes- se supone que poseen los mismos intereses que los de sus parejas, y la situación de sus hijos se considera poco afectada por su situación laboral o por su nivel de educación. De este modo las mujeres resultan invisibles en los estudios referidos a la estratificación social.

Ahora bien, aún cuando sea necesario asumir que la unidad de análisis es el hogar podría pensarse que no necesariamente debe tomarse la situación laboral del jefe como el mejor indicador de la posición de dicho hogar.⁴

Las investigaciones que se proponen el estudio de la estratificación social vinculada a la distribución de los recursos compartidos y a las condiciones de vidas comunes, deben considerar la interdependencia entre los miembros del grupo que las comparten, es decir el hogar. Por lo tanto la unidad de análisis

en esta situación debe ser el hogar, y la medición de la posición de este en un sistema de clases se convierte en una tarea más trabajosa. Es en esta situación donde se requiere la consideración del nuevo rol económico de las mujeres en el hogar. Ya que el empleo de las mismas puede generar problemas en la medición de la posición de clase de los hogares.

Sorensen (1994) sostiene que entre quienes han mantenido el enfoque tradicional se encuentra Goldthorpe, quien manifestó que la posición que las mujeres ocupan (en desventaja en relación a los varones), y su dependencia de los varones son las razones principales por las cuales deben mantenerse los hogares como unidades de estratificación. Más aún, como los miembros de un hogar comparten sus condiciones materiales y sus chances de vida, la situación de una mujer, su estándar de vida y su destino estará mucho más influido por la situación de su compañero que por la suya propia.

A partir de esta defensa de Goldthorpe de la perspectiva tradicional de los estudios de clase - hacia 1983- surgió una gran variedad de estudios empíricos que comenzaron a preguntarse cómo afecta el nuevo rol económico de las mujeres a los estudios de las clases sociales y muy especialmente la posición de clase de los hogares en la sociedad moderna. Así es que Sorensen (1987) considera que el asumir que la unidad de estratificación, dentro de los estudios de estratificación social, es la familia, implica sostener que no existe desigualdad entre los cónyuges varones y mujeres. La condición para esta igualdad entre los esposos se basa en la dependencia económica de las

⁴ No se aborda aquí la discusión sobre el concepto de jefatura de hogar. Una buena descripción puede

mujeres casadas. Aunque en una comparación de este fenómeno en los Estados Unidos entre 1940 y 1980, hacia el último período se evidenció que las mujeres totalmente dependientes económicamente de sus maridos constituyen una minoría.

Delphy (1992) señala la inadecuación de los actuales sistemas de estratificación que en el caso de las mujeres casadas priorizan su relación matrimonial más que la propia ocupación. Este método de clasificación logra ocultar un particular modo de producción, la ausencia de las mujeres en estos sistemas de clasificación indica una estructura social oculta. Comparte con Acker (1973) las críticas respecto de la inconsistencia de clasificar a las mujeres por su propia ocupación mientras están solteras o solas y luego abandonan este criterio ni bien se casan. Para esta autora el asumir la familia como una unidad equivalente de status significa aceptar la homogeneidad social de ese hogar. Puesto que la unidad de estratificación es la familia- u hogar- no es usual hacer comparaciones entre los esposos ya que pareciera no ser necesario.

Tanto Garnsey (1990) como Wright (1997) se dedicaron a analizar la clase social de las personas que residen en hogares con dos personas (esposo y esposa) con ingreso provenientes de sus ocupaciones. En ambos estudios se concluye que tanto en el caso de Gran Bretaña como el de Estados Unidos, existe cierta disparidad de experiencias laborales entre los cónyuges. Estas

situaciones de familias con heterogeneidad de clase conlleva problemas de clasificación que no pueden ignorarse en el análisis de las clases sociales.

Asimismo Wright (1997) señala que aún cuando las parejas de los hogares compartan situaciones de consumo las diferencias entre sus ocupaciones pueden generar intereses de clase diferentes. Aún cuando la contribución económica de las mujeres sea menor a la de sus cónyuges, el carácter de clase de su trabajo remunerado puede dar forma a las estrategias familiares y por lo tanto también al carácter de clase de la familia como unidad. Así es que para considerar estas situaciones Wright (1997) elabora el concepto de lazos de clase directos e indirectos. La ubicación en una clase no se da dentro de compartimentos estancos sino de un modo nodal en una red de relaciones. Los intereses materiales de clase de los individuos no se conforman simplemente por sus relaciones directas con el sistema productivo, sino también por una variedad de otras relaciones indirectas (mediatizadas) que los vincula con el sistema de producción

En relación a la medición de la posición de clase de los hogares Sorensen (1994) indica que se han propuesto básicamente dos tipos de medición: una basada en la posición de clase de los jefes de hogar y otra medición que combina la información de los miembros de la pareja del hogar.

Para Erikson (1984). el/la jefe/a de hogar es la persona con una vinculación más estrecha con la fuerza de trabajo y cuya posición ocupacional requiere mayores calificaciones. Se asume así que la posición ocupacional dominante es más importante, en cuanto a la influencia que puede ejercer en el estilo de

vida del hogar y sus intereses, en el ingreso, estatus o prestigio que produce en el mismo.

Sorensen (1994) considera que debería elegirse la medida de clase social que muestre más asociación con los indicadores de las condiciones materiales del hogar y estilo de vida del mismo.

3. Características metodológicas de la investigación

El enfoque de la investigación es de carácter cuantitativo. Se trabaja con la base de datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 2001. Su cobertura geográfica está referida al área metropolitana de Buenos Aires.

Las unidades de análisis a considerar son los hogares.

Como estrategia analítica se emplea el esquema teórico de análisis de clase social elaborado por J. Goldthorpe. Por tanto se recodificaron las ocupaciones de la base de datos según los lineamientos de dicho enfoque. También se realizó el análisis del rendimiento empírico del modelo a través del análisis de varianza de los ingresos. Asimismo las diferentes medias de ingresos mostraron un buen ordenamiento jerárquico de los estratos de clase, por razones de espacio no se adjunta esta información.

Tal como se ha comentado previamente los esquemas de análisis de clase tanto teóricos como empíricos se basan en la consideración de la ocupación de las personas, es por eso que la misma es una de las variables centrales en el análisis. Cabe aclarar que varios de los modelos de análisis de clase antes mencionados combinan las variables relativas al desempeño ocupacional con

la dimensión educativa. El indicador de clase social es por tanto un indicador compuesto, aunque lo crucial sigue siendo la ocupación.

3. El Esquema conceptual de Goldthorpe para el estudio de la estructura de clases

Crompton (1994) describe la estructura de clases como “la división de la población entre grupos desigualmente recompensados” (p73) y señala que hablar de ello en general en las sociedades industriales modernas implica basarse en la estructura del empleo. No obstante existen esquemas de clase que sólo describen los estadios de la desigualdad ocupacional mientras que otros esquemas de clases teóricos lo que pretenden es establecer a nivel empírico las relaciones de clase.

Esta autora efectúa un señalamiento importante respecto de estos esquemas “ Una advertencia simple pero importante que con demasiada frecuencia se ignora, es todos los esquemas de clase son constructos sociales, diseñados por sociólogos. Por lo tanto, la aplicación de diferentes esquemas de clase a una misma estructura ocupacional puede dar lugar a mapas de clase bastantes diferentes. Por ejemplo algo característico del esquema de Wright es que produce más proletarios que otras clasificaciones.

Las críticas a los análisis de clase empíricos que utilizan las escalas de sentido común y jerárquicas ha dado lugar al desarrollo de esquemas de clase teóricos; es decir esquemas de clase que intentan dividir la población en “unas clases sociales” que se corresponden con los tipos de agrupaciones descritos por Marx y Weber (...)el propósito de esta estrategia es reunir en un único

marco de análisis tanto los enfoques teóricos de las clases sociales como la investigación empírica detallada sobre las clases. A partir de los años setenta cobran importancia dos de estos programas de análisis de clase asociados con dos esquemas de clase relacionales: el ideado por Goldthorpe , que a menudo ha sido descrito como *weberiano* ,y el esquema explícitamente *marxista* de Erik Wright”(pags.82y 83).

El esquema de clase de Golthorpe, según Crompton (1994) parte las categorías ocupacionales de la escala Hope-Golthorpe de “deseabilidad general” dentro de un conjunto de siete categorías de clase. Los conceptos que subyacen a la distribución de las ocupaciones en clases son la situación de *mercado* y la de *trabajo*.

Las siete categorías del esquema de Golthorpe, que el mismo autor suele agrupar en tres categorías (de servicio, intermedias y trabajadoras), son las siguientes:

- De servicio**
- I- Profesionales, administrativos y funcionarios de alta gradación; directivos de grandes empresas industriales; grandes propietarios.
 - II- Profesionales, administrativos y funcionarios de baja gradación; técnicos de alta graduación; directivos de pequeños y empresas pequeñas; supervisores de empleados no manuales.

- Intermedias**
- III- Empleados no manuales de trabajos rutinarios- fundamentalmente administrativos- en la administración y el comercio, empleados ordinarios en servicios.
 - IV_ Pequeños propietarios y artesanos autónomos.
 - V- Técnicos de baja graduación, supervisores de trabajadores manuales.
- Trabajadoras**
- VI- Trabajadores calificados manuales
 - VII- Trabajadores manuales semicalificados y no calificados.

Siguiendo a esta autora la agrupación de Goldthorpe se asemeja mucho a los esquemas jerárquicos convencionales que se basan en el prestigio o el estilo de vida: Otra de las críticas es que es un esquema inadecuado para la descripción del empleo femenino.

4. La heterogeneidad de clase de los hogares

Brian Graetz (1991) sugiere que a la hora de clasificar a los hogares según su clase social, es importante no quedarse con la simple distinción entre los hogares homogéneos en cuanto a su composición de clase y los hogares heterogéneos. Para el autor, entonces es importante distinguir entre los niveles o grados de heterogeneidad de clase. El autor desarrolla una estrategia para mostrar las diferencias entre los distintos tipos de hogar.

Según dicho autor cuando se utiliza una clasificación en base al análisis conjunto de las ocupaciones del cónyuge y del jefe, pueden identificarse distintos tipos de familias.

En primer lugar, hay que distinguir entre las familias con un solo ingreso de aquellas con doble ingreso. En segundo lugar, las familias con doble ingreso pueden ser divididas en aquellas que son homogéneas en cuanto a su composición de clase (el esposo y la esposa se ubican en la misma posición de clase) y aquellas que son heterogéneas (el esposo y la esposa ocupan diferentes posiciones de clase), también se las denomina familias de clases cruzada –*cross-class families*. Tercero, las familias heterogéneas pueden ser clasificadas en aquellas que son tradicionales (varones que ocupan una posición superior) y aquellas que son no- tradicionales (mujeres que ocupan una posición superior a la del marido).

De acuerdo a lo planteado por el autor muchas de las investigaciones relativas a este tema han asumido clasificaciones de las familias rígidas e inflexibles. La consecuencia de esto es exagerar el número de familias de composición de clase cruzada (heterogéneas).

Graetz idea un modelo genérico para la confección de una clasificación de las familias basada en la información conjunta de la ocupación de la esposa y del esposo basándose en el esquema conceptual de clase de Erik Wright (que no puede ser descrito en esta oportunidad por la extensión de este trabajo). Ese modelo asume el diagrama que se muestra a continuación.

En este modelo se enuncia que las celdas en la diagonal principal, etiquetadas como HH, representan familias de composición de clase homogénea. Celdas fuera de la diagonal principal representan familias de clase heterogénea: entre ellas aquellas que se ubican de la diagonal hacia arriba resultan familias de combinación tradicional (los esposos se ubican en una clase social superior) y aquellas que se ubican bajo la diagonal son no tradicionales (las esposas se encuentran en una clase superior a la de los esposos) .

Mas allá de esta primera distinción, el autor señala que existen una serie de problemas que los denomina problemas de composición, esto es cómo determinar cuáles son las celdas que representa la homogeneidad de clase y la heterogeneidad de clase de las familias, en esto las estrategias de las investigaciones son divergentes. La solución más simple es tratar a todas las celdas en la diagonal principal como homogéneas y al resto como heterogéneas.

Según Graetz algunos autores como Leiulfsrud y Woodward (1987) han reconocido ciertos problemas en soluciones tan simplistas y por tanto asumieron como familias heterogéneas en cuanto a su clase, solo a aquellas que poseía un compañero /a de clase trabajadora. Sin embargo esa decisión deja sin resolver otras combinaciones de las distintas modalidades de la heterogeneidad.

En general, las anomalías de composición tienen para el autor dos consecuencias importantes. El primero es que el número de familias con

composición de clase cruzada pueden ser incorrectamente clasificadas cuando los compañeros se encuentran en situaciones de clase similar pero no idéntica. La segunda es que no se distingue entre aquellas familias cuyos miembros se ubican en clases adyacentes y aquellas que se ubican en clases opuestas. De allí que sea necesario tener en cuenta los grados de heterogeneidad de clase.

Modelo de construcción de una tipología de la clase social de las familias

Clase de la esposa

Clase del esposo	Capitalista	P. Burg.	D. expert	D. no expert	Expertos	O. calificados	O. no calificados
Capitalista	HH	CC	MI	MI	MI	OP	OP
P. Burguesía	CC	HH	MI	MI	MI	OP	OP
Directivo experto	MI	MMI	HH	CC	CC	MI	MI
D. no experto	MI	MI	CC	HH	CC	MI	MI
Expertos	MI	MI	CC	CC	HH	MI	MI
Obreros calificados	OP	OP	MI	MI	MI	HH	CC
O. no calificados	OP	OP	MI	MI	MI	CC	HH

Ref. HH= Clase homogénea

CC= Clase compatible

MI= Clase mixta

OP= Clase opuesta

De acuerdo a la evaluación de este autor esta tipología permite establecer distintos niveles de heterogeneidad de clase de las familias y además permite sostener la primera descripción enunciada anteriormente entre las familias tradicionales y no tradicionales.

6.¿Cómo se comportan los hogares del área metropolitana de Buenos Aires?

Ahora bien podemos preguntarnos, entonces, ¿Cómo es la situación de los hogares del Area Metropolitana de Buenos Aires que tienen ambos miembros de la pareja que trabajan ?¿ Cuán homogéneos son en cuanto a su composición de clase?

Jorrat (2001) realizó algunos avances respecto de la caracterización de la homogamia ocupacional y educacional en Argentina. Si bien el propósito de dicho análisis está centrado en abordar desde otra perspectiva el problema de la movilidad social parece relevante tener en cuenta sus conclusiones pues constituye el antecedente más directo respecto del problema de investigación que este estudio se propone. El autor señala que el analizar las relaciones entre las personas- en particular el matrimonio- que pertenecen a grupos sociales diferentes permite estudiar el grado de apertura de una sociedad. Así si “en una sociedad tienen lugar muchos matrimonios entre personas que pertenecen a grupos sociales diferentes, puede ser considerada entonces una

sociedad más abierta que una en que ocurran pocos matrimonios sociales mixtos”(p36-37).

6.2 La asociación entre la clase social de los encuestados y sus cónyuges

Cabe recordar que la hipótesis central que orienta el análisis, es aquella que sostiene que el perfil del sistema de estratificación varía sustancialmente si se considera como referente para su medición a los jefes de hogar, o si se toma en cuenta a los jefes y a sus cónyuges.

Para contrastar dicha hipótesis se construyó una tabla estadística (cuadro1) que permita exponer la relación entre la clase social- a partir de la categorización de Goldthorpe- de ambos miembros del hogar, para los casos en que ambos miembros de la pareja tuviesen ocupación informada. La idea que pretende mostrar dicho cuadro, es que la clase social de uno de los miembros de la pareja no está altamente asociada a la que posee el cónyuge. Si esta asociación fuera alta, no se hallaría una variación significativa en el perfil del sistema de estratificación resultante de considerar a uno u otro miembro de la pareja como referente para la medición de la clase social del hogar.

Tal como se observa en la tabla de referencia(Cuadro 1), se rechaza la hipótesis nula de que la posición de clase de uno es independiente de la del otro, por tanto no puede sostenerse que al tomar en cuenta a las cónyuges el perfil de estratificación variaría sustancialmente del actual.

Estos resultados son coincidentes con las evidencias mencionadas por Jorrot (2000) para el caso de Argentina y por Erikson (1984), Goldthorpe (1984) y Graetz (1991) para una serie de países industriales.

A pesar de los hallazgos anteriores, parece pertinente tomar en cuenta algunos señalamientos conceptuales que Erikson realiza- citando a Lockwood. Distingue así, dos aspectos de la posición social, el trabajo y la situación de mercado. Si se acepta que las posiciones de trabajo de los dos esposos y esposas, influyen en la situación de mercado del hogar, los dos aspectos pueden no coincidir. Erikson sostiene, entonces, que de esos dos conceptos, uno está referido a la situación de trabajo y está completamente vinculado con la dimensión individual. El otro refiere a la situación de mercado y se vincula con el hogar y la familia como un todo.

La posición se la observa a través de las ocupaciones. La clase se refiere a la situación de mercado de la familia.

Por tanto, dos preguntas básicas referidas al estudio de la estructura social a tener en cuenta son: cómo se organiza la producción y cómo los resultados de esa producción son distribuidos. Dichas preguntas están en estrecha relación con los elementos conceptuales mencionados anteriormente.

6.3 Algo más sobre la homogeneidad de clase de los hogares.

Ahora bien, aunque la clase social de ambos miembros de la pareja presenta una asociación considerable- aunque no perfecta- resulta de interés indagar sobre las características de la homogeneidad de la composición de los

hogares en cuanto a su clase social. Cuestión ésta que se analiza en el próximo apartado.

Tal como se observa en el cuadro 1 los hogares estrictamente homogéneos, es decir aquellos que se ubican en la diagonal y que aparecen resaltados con negrita , ascienden a más de la mitad (52.9%).

Asimismo, retomando los tipos de hogares citados por Graetz , los hogares con cruce de clases “tradicional” , es decir cuya clase social del cónyuge varon supera a la de su compañera , constituyen poco menos que una cuarta parte (18.9%).

Por último, los hogares con cruce de clase “no tradicional”, aquellos en los que las mujeres superan la clase social de los varones, resultan casi una cuarta parte (27.8%).

Este último tipo de hogar es el que constituye el núcleo de la preocupación de la investigación, pues, en este caso las mujeres quedarían sin considerarse, si es que los definidos como jefes son los varones.

Si además se retoma la descripción de Graetz respecto del nivel de heterogeneidad de los hogares, y solo a modo de ejercicio, pues no estamos trabajando con el esquema de clases para el cual el autor pensó la tipología mencionada previamente, se realizaron algunas exploraciones en relación a este tema.

Cabe señalar que el criterio que trató de mantenerse en este ejercicio, está relacionado con la lejanía o no de los casos respecto de la diagonal, cuya concentración denota la composición de clase idéntica de los hogares.

Puede decirse que más de la mitad (52.9%)de los hogares son estrictamente homogéneos (HH), poco menos que un quinto (19.4%) resulta compatible (CC) en cuanto a su clase, otro nivel similar al anterior (19.6%) tiene una composición mixta (MI) y solo el 7.7% presenta oposición de clase (OP) entre sus cónyuges.

Cuadro 1: Distribución de hogares según combinación de la clase social (esquema Goldthorpe) de la mujer y del varón.Hogares con jefe y cónyuge con ocupación.AMBA.2001 (En % sobre el total de casos)

Clase esposa

Clase esposo	C. de Servic.	C. I Asalaria.	C.I P.Burg.	C.Obrera calif. y no calif.	Total
C. de Servicios	27.8	7.3	1.9	1.3	(258.389)
C. intermedia Asalariada	4.8	7.4	1.6	3.8	(118.308)
C.I.P. Burguesía	4.4	3.8	6.4	3.0	(118.025)
C. Obrera calif. y no calificada	6.4	3.3	5.1	11.3	(180.621)
Total	(292.774)	(150.256)	(100.974)	(131.339)	(675.343)

Chi cuadrado: 25.3063;Grados de libertad:9; p:0.000

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Permanente de hogares. Octubre de 2001.

Comentarios finales

El presente estudio retoma los debates producidos, en la década de los ochenta e inicios de los noventa, en la sociología europea y norteamericana, respecto de los estudios de estratificación social- cuya unidad de análisis es el hogar- y de la necesidad de incorporar a las mujeres como referentes en la clasificación de la posición social de un hogar. Tratando de promover el abandono de un abordaje más convencional, cual era tomar como referente del hogar a los jefes, en su mayoría, varones.

Como síntesis del avance de investigación pueden realizarse algunas observaciones.

A pesar del aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo, y dado que la clase social de las mujeres presenta una alta asociación con la clase social de sus cónyuges varones, el tomar como referente de la medición al jefe de hogar, no produce distorsiones significativas- en base a los datos consultados hasta el momento- en la descripción del perfil de estratificación del área metropolitana de Buenos Aires.

En esta investigación se examina además, los niveles de heterogeneidad de clase de los hogares, con ambos miembros de la pareja con ocupación. Según el enfoque de clases de Goldthorpe, solo un poco menos de un tercio de los

hogares del área de estudio, cuentan con ambos miembros de la pareja que trabajan(dentro de los hogares con jefe y cónyuge). De ellos, casi una tercera parte constituyen hogares estrictamente homogéneos, es decir, la clase social de la mujer coincide con la del varón.

Aquellos que muestran un cruce de clases no tradicional, esto es, que la clase social de la mujer supera a la clase social del varón, es una proporción relativamente baja (el 27.8 %).

A pesar del aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo, y dado que la clase social de las mujeres presenta una alta asociación con la clase social de sus cónyuges varones, el tomar como referente de la medición al jefe de hogar, no produce distorsiones significativas en la descripción del perfil de estratificación del área metropolitana de Buenos Aires.

Bibliografía

- ◆ Barrón López,S.(s/f).”Familias monoparentales:un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica”.REVISTA DEL MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES N° 40.Madrid.
- ◆ Crompton,R.*ESTRATIFICACION UNA INTRODUCCION A LOS DEBATES ACTUALES*. Madrid: Editorial Tecnos. 1993.
- ◆ Crompton,R.1989.”Class theory and gender”. *THE BRITISH JOURNAL OF SOCIOLOGY*.40 (1993):565-587.
- ◆ Heath,A.y Nicky Britten..” Women’s jobs do make a difference: reply to Goldthorpe”. *SOCIOLOGY* 18 (1984): 475-490.

- ◆ Davis, N; Robinson, R. "Class identification of men and women in the 1970s and 1980s". *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW*. 53 (1988):103-112
- ◆ Delphy, C.. "Women in stratification studies" en Roberts, H (comp). *DOING FEMINIST RESEARCH*. London:Routledge ed. 1992
- ◆ Erikson,R.." Social class of men, women and families" *SOCIOLOGY*.18 (1984) 501-514
- ◆ Goldthorpe,J.. "Women and class analysis In defence of the conventional view." *SOCIOLOGY*. (1983)17 :465-88
- ◆ Garnsey, E.. "Women's work and theories of class and stratification" en Giddens,A y Held,D: *CLASSES ,POWER AND CONFLICT.CLASSIC AL AND CONTEMPORARY DEBATES* Los Angeles: University of California Press.1990
- ◆ Graetz, B. The class location of families: a refined classification and analysis" *SOCIOLOGY*.25 (1991)":101-118
- ◆ Jorrat, J..*ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y MOVILIDAD.UN ESTUDIO DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES*. Tucumán: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán. 2000.
- ◆ Roos P. *Gender and Work: A comparative analysis of industrial societies* Albany:State University of New York Press.1985.
- ◆ Sorensen, A.." Women, family and class". *ANNUAL REVIEWS OF SOCIOLOGY*.20 (1994) :27-47

- ◆ Sorensen,A; McLanahan,S..” Married women’s economic dependency,1940-1980”. *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY* 93 (1987):659-687.
- ◆ Stanworth, M..”Women and class analysis:a reply to JohnGoldthorpe” *SOCIOLOGY*.18 (1984) 159-170.
- ◆ Stevens, G; Boyd, M.” The importance of mother: labor force participation and intergenerational mobility of women”.*SOCIAL FORCES* 59 (1980):.187-199.
- ◆ Wolf, W. y N. Fligstein, “Sex and authority in the workplace: The causes of sexual inequality”. *AMERICAN SOCIOLOGICAL REVIEW* 44 (1979), ; 235-252.
- ◆ Wright, E. *CLASS COUNTS.COMPARATIVE STUDIES IN CLASS ANALYSIS* Cambridge:Cambridge. University Press 1997.
- ◆ Wright, E y B. Martin “The Transformation of the American Class structure, 1960-1980” *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY* (1987) 1-29.
- ◆ Zipp,J; Plutzer,E..” Social class, gender, and class identification in the U.S.” *SOCIOLOLOGY*.30 (1996): 235-252

